

cosas nuevas no se ha acrecido sensible-
mente.

GUSTAVO LE BON

La mayor desgracia que haya sucedido a los hombres, procede de quienes por la primera vez separaron el HONOR y el PROVECHO.

SOCRATES

Circunstancias de tiempo y de lugar deciden de la orientación de las facultades. Nuestros inventores industriales contemporáneos habrían sido sacerdotes en el antiguo Egipto, y escolásticos —como Santo Tomás— en la Edad Media. Abelardo tenía un temperamento de gran inventor industrial: sus palabras a Heloísa podrían ser adoptadas como divisa por todos nuestros inventores:

Odiosum me mundo reddidit logica.
(La lógica me ha hecho odioso para todo el mundo).

No hay diferencia sustancial entre las manifestaciones más variadas de la inteligencia humana y la invención industrial. «¡DE PIE LOS MUERTOS!» es una in-